



Capítulo 1211

La Carta de Triunfo del Patriarca Liang

¿Qué le pasa al Alma del Dragón? Nunca la había visto actuar así... Xi Meili observaba en silencio la lanza que sostenía con expresión desconcertada.

Hasta donde ella sabía, el Alma del Dragón nunca se había unido a nadie de su familia. Siempre se había preguntado por qué estaba en posesión de su familia, aunque nadie pudiera usarla.

El Alma del Dragón había permanecido dormida durante incontables años. No puede ser casualidad que ahora muestre señales de despertar...

Un cierto rostro apareció dentro de su mente, pero antes de que pudiera pensar en ello, fue perturbada por el General Zheng.

—¿Ya te olvidaste de mí?! —rugió el general Zheng, mientras blandía su alabarda hacia Xi Meili, quien reaccionó rápidamente levantando el Alma del Dragón para bloquear el ataque.

¡Clang!

Xi Meili salió volando hacia atrás, por la inmensa fuerza proveniente del golpe, e incluso pudo sentir una sensación de entumecimiento en sus manos después.

"Desafortunadamente, ya no tengo tiempo para jugar contigo", dijo el general Zheng, mientras su aura aumentaba lentamente, a medida que comenzaba su transformación.

"Como parece tener prisa, te haré un favor y te mataré pronto", dijo Xi Meili, y la atmósfera a su alrededor cambió de repente. Su cabello creció un poco más, sus ojos dorados comenzaron a brillar y comenzaron a aparecer escamas doradas en su cuerpo.

El general Zheng se rió disimuladamente de su transformación: "¿Eso es todo lo que puedes lograr con tu transformación? Aparte de verte un poco diferente, no parece más fuerte".

Xi Meili no dijo nada y preparó su lanza.



Cuando chocaron nuevamente un momento después, los ojos del general Zheng se abrieron de par en par, cuando sintió la abrumadora fuerza detrás del ataque de Xi Meili, siendo empujado hacia atrás varios pasos.

Aunque no parecía más fuerte y su cultivo se mantenía igual, ¡en realidad era mucho más fuerte que antes de su transformación! Tras comprender esto, el General Zheng dejó de subestimar a Xi Meili y comenzó a tomarla en serio.

Mientras tanto, a varios kilómetros de distancia, el Patriarca Liang estaba viviendo una situación que jamás soñó que fuera posible.

"¿Qué pasa? Hace tiempo que no abres la boca." La voz de Yuan resonó, mientras el Patriarca Liang mostraba una expresión de pánico.

El patriarca Liang apretó los dientes, pero no pudo pronunciar ninguna palabra.

"No hace mucho actuabas de forma altiva y poderosa."

La figura de Yuan desapareció de repente ante los ojos del Patriarca Liang.

Medio segundo después, el Patriarca Liang pudo sentir una presencia detrás de él, despertando su piel de gallina.

—¡Está detrás de mí! —El patriarca Liang giró de inmediato el cuerpo para darse la vuelta mientras blandía su arma.

¡Clang!

Se creó una poderosa onda expansiva, cuando el arma del Patriarca Liang impactó con toda su fuerza contra el Señor Supremo Emperador de Yuan. Sin embargo, Yuan no se movió ni un centímetro, a pesar del uso de toda su fuerza, por parte del Patriarca Liang.

"Hmph." Yuan soltó un bufido bajo antes de balancear el brazo.

Al momento siguiente, el cuerpo del Patriarca Liang salió volando en la distancia, como un muñeco de trapo arrojado al otro lado de la calle.

Tras estabilizarse con mucho esfuerzo, el Patriarca Liang no pareció sorprendido por lo sucedido, pues ya había sido sacudido varias veces. En lugar de sorpresa, tenía una expresión de terror en su



rostro. Parecía alguien que no encontraba la manera de salir de sus problemas.

Imposible... ¿Por qué es tan fuerte? Si usa un tesoro espiritual, ¡es imposible que algo tan poderoso dure tanto! ¡Debe ser un experto en el camuflaje! ¡Pero cómo es que nunca habíamos oído hablar de él!

"¿Dónde carajo te has estado escondiendo todo este tiempo? ¡¿Y por qué te muestras ahora?!", gritó inconscientemente el patriarca Liang.

"¿Realmente importa algo de eso?", respondió Yuan con calma.

"¡¡¡MIERDAAA!!!" El patriarca Liang inclinó repentinamente la cabeza y lanzó un rugido ensordecedor, que hizo temblar el aire.

Cuando volvió a mirar a Yuan, sus ojos estaban inyectados en sangre por la desesperación.

"Esta es mi carta de triunfo, y estaba guardando este tesoro para la Familia Xi, pero claramente representas una amenaza mayor que ellos en conjunto...", murmuró el Patriarca Liang, mientras buscaba dentro de su anillo espacial para sacar lo que parecía ser un solo trozo de escama dorada.

Yuan arqueó una ceja al ver la escama. No tenía ni idea de qué estaba mirando, ni por qué el Patriarca Liang la había sacado.

"¿Sabes qué es esto?" El patriarca Liang sostuvo la escama frente a él, mientras le preguntaba a Yuan.

"¿Debería?" preguntó Yuan.

El patriarca Liang sonrió burlonamente mientras decía: «Probablemente sepas que hay dos dragones aceptados como Dioses Dragón por la Raza Dragón: el Grande y el Ancestro Dragón. Sin embargo, ¿qué pasaría si te dijera que en realidad existió un tercer dragón, un Dios Dragón que superó a los otros dos?».

"¿Ah?" El interés de Yuan se despertó inmediatamente ante tales palabras.

Este tercer Dios Dragón también poseía un linaje supremo, pero era incomparablemente más fuerte que los otros dos, con un linaje similar. Si este Dios Dragón no se hubiera desvanecido, ya estaría gobernando a toda la Raza Dragón, estoy seguro.



El patriarca Liang tenía una mirada de profunda admiración, mientras hablaba de este tercer Dios Dragón, casi como si estuviera hablando de su propio antepasado.

Y esta escama... Esta escama de aquí pertenece al tercer Dios Dragón. Aunque es solo una pequeña parte de una sola escama, contiene suficiente poder para aniquilar a cualquier dragón que esté por debajo del reino de la Divinidad.

Puede que seas fuerte, quizás incluso alcances el nivel de cultivo de la Iluminación Espiritual, ¡pero definitivamente aún no has alcanzado el Reino Divino! ¡Sin embargo! ¡Te daré una última oportunidad! ¡Ven a trabajar para mí y te perdonaré la vida!

"..."

Después de un momento de silencio, Yuan habló en tono sarcástico: "Aprecio una oferta tan generosa, pero me gustaría mucho ver lo que esa escama puede hacer, así que tendré que rechazar tu oferta".

El patriarca Liang se burló con desdén: "¡Entonces puedes morir por mí!"

Luego apretó la escama dorada y vertió su energía espiritual en ella, provocando que emitiera una luz brillante y mítica que llenó el área con una aurora de color arcoíris.